

LOS CASOS QUE LA CIA NO HA

# SICARIOS HIPNOPRO- GRAMADOS

A PESAR DE QUE LA CIA INTENTÓ ELIMINAR TODO RASTRO DEL PROYECTO DE CONTROL MENTAL MK-ULTRA, LAS DECLARACIONES DE UN PUÑADO DE IMPLICADOS Y CIERTOS DOCUMENTOS QUE SOBREVIVIERON AL PROCESO DE DESTRUCCIÓN NOS PERMITEN CONOCER ALGUNOS CASOS DE ESPÍAS Y ASESINOS HIPNOPROGRAMADOS. UNA HISTORIA QUE PARECE SACADA DE UN SERIAL DE CIENCIA FICCIÓN, PERO QUE ES ESCRUPULOSAMENTE REAL.

Los más recientes estudios científicos explican que tanto durante la Segunda Guerra Mundial como durante la Guerra de Corea, los soldados estadounidenses que caían prisioneros en Singapur o Corea y que eran sometidos a una dieta pobre de arroz refinado, contrayendo *beriberi* —una enfermedad carencial que provoca problemas cardíacos, tics o anorexia—, sufrían también efectos mentales, volviéndolos mentirosos patológicos y más vulnerables psicológicamente. La causa de este fenómeno sería un déficit de vitamina B1, un elemento que sirve para extraer energía de la glucosa, el combustible del cerebro, y que además produce algunos neurotransmisores. Sin embargo, había algo más. Muchos prisioneros habían sido sometidos a técnicas de manipulación mental en Corea por parte de programadores del KGB.

Tras el fin de la guerra, en 1953, cuando regresaron a América, el entonces joven psiquiatra de la Universidad de Cornell, Louis J. West —vinculado al caso Charles Manson— fue el encargado de «desprogramar» a 83 de aquellos prisioneros de guerra, 53 de los cuales habían realizado confesiones sobre el uso de armas químicas en Corea por parte del Ejército estadounidense, tras haber sido sometidos a «reformas del pensamiento» por los enemigos comunistas. Los éxitos en la «reprogramación mental» de aquellos soldados fue lo que catapultó la carrera de Louis J.

TEXTO: MANUEL CARRALLA

**PODIDO OCULTAR**





West dentro del programa *MK-Ultra*, siempre de la mano de su mentor y director científico del proyecto de control mental de la CIA, Sidney Gottlieb, alias «el hechicero negro».

### HORRENDO EXPERIMENTOS

La historia del *MK-Ultra* es un ejemplo de cómo la realidad supera toda ficción. En la década de los 50, el director de la CIA, Allen Dulles, creó un proyecto destinado a experimentar con seres humanos, incluso sin su consentimiento, nuevas técnicas de interrogatorio que aplicasen el control mental en todas sus formas: drogas, hipnosis, *electroshock*, aislamiento sensorial, etcétera.

El proyecto estuvo a cargo de la División de Inteligencia Científica de la CIA y el Cuerpo Químico de la Dirección de Operaciones Especiales del Ejército de EE UU. Durante dos décadas, el Gobierno invirtió millones de dólares en el proyecto *MK-Ultra*, que estaba subdividido en 149 subproyectos. Los experimentos de control mental se realizaron en 80 instituciones, incluyendo 44 universidades y colegios universitarios, así como en hospitales, cárceles, compañías farmacéuticas... Los cobayas humanos fueron con frecuencia ciudadanos norteamericanos que no eran conscientes de dichos experimentos, y al menos 185 científicos e investigadores privados participaron en ellos.

En 1975, el Comité Church del Congreso estadounidense, que investigaba los abusos cometidos por los servicios de inteligencia en décadas anteriores, y la Comisión Gerald Ford, que estudiaba las actividades de la CIA en el territorio nacional, descubrieron



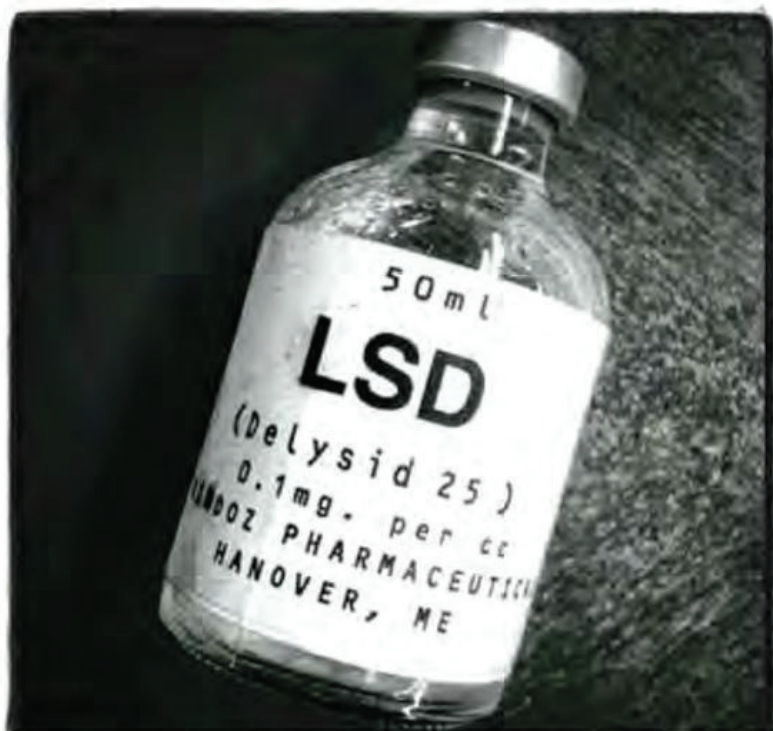
**LOUIS J. WEST**

Psiquiatra estadounidense especialista en comportamientos extremos. Realizó la evaluación psiquiátrica de Jack Ruby y estuvo a cargo del Departamento Psiquiátrico de la UCLA durante 20 años.

varias pistas sobre la existencia del *MK-Ultra*, pero el entonces director de la agencia de inteligencia, Richard Helms, se anticipó a los investigadores ordenando destruir todos los documentos que existían. Sin embargo, en 1977, amparándose en el Acta por la Libertad de Información, pudo descubrirse un pequeño fondo de 16.000 documentos relacionados con el *MK-Ultra*, fundamentalmente registros contables. En 2001 se descubrió otro residuo de documentos todavía clasificados como secreto. Gracias a eso, y aunque ignoramos el 90% de sus actividades, conocemos algunas. Y también nombre de su principal responsable, el Dr. Sidney Gottlieb.

### EL ASESINO HIPNOPROGRAMADO DE LEE HARVEY OSWALD

Según me explicó Tom O'Neill, durante su investigación sobre Charles Manson encontró en los almacenes de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) 200 cajas de documentos que habían pertenecido al Dr. Louis J. West y que nadie había abierto nunca. Entre ellas halló parte de la correspondencia que West había mantenido con su mentor en la CIA, el Dr. Sidney Gottlieb, el «hechicero negro» a los mandos del *MK-Ultra*. West se hizo famoso en 1962 cuando invitó a la prensa al Zoo Lincoln para realizar un experimento con una elefanta llamada Tusko. West pretendía provocarle un cambio conductual a través del LSD ante los periodistas... pero acabó matando de sobredosis a la pobre animal. Lo que no es tan conocido, y que O'Neill documentó con sus descubrimientos, es que el Dr. West estuvo directamente implicado en el caso de Jack Ruby.



En los 50, el director de la CIA creó un proyecto secreto destinado a **experimentar con seres humanos nuevas técnicas de interrogatorio**

El 22 de noviembre de 1963, el presidente John F. Kennedy falleció como consecuencia de un atentado en Dallas. Lee Harvey Oswald fue inmediatamente detenido y acusado de ser el único responsable. Pero nunca pudo ser interrogado, porque 48 horas después, cuando era trasladado desde la comisaría de la policía de Dallas, fue abatido por los disparos de un espontáneo: Jack Ruby. El asesino fue inmediatamente neutralizado por los agentes, reaccionando con estupor, como si no entendiese qué había ocurrido: «¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Por qué os echáis encima de mí muchachos?», gritaba. Era el comportamiento esperado en un individuo sometido a técnicas de control mental a fin de cometer ciertas acciones —como asesinatos— sin ser consciente de ello. Es lo que se conoce como «candidato manchuriano», concepto que alude a la novela *En busca del candidato de Manchuria*, publicada en 1959 por Richard Condon y que narra cómo los norcoreanos lavan el cerebro de toda una unidad de excombatientes del Ejército estadounidense capturada en la Guerra de Corea. El objetivo final era que acabasen con la vida de un candidato a la presidencia de Estados Unidos.

Lo que no sabíamos, y O'Neill descubrió hasta en tres documentos inéditos de West, es que éste solicitó al juez del caso Ruby, Joe B. Brown, que le designara como perito en el juicio. De hecho, West llegó a reunirse a solas con Jack Ruby en la prisión del condado. Tras su reunión, diagnosticó que Ruby había sufrido un «brote psicótico agudo» que le había vuelto «ciertamente loco». Estado que probablemente era «irreversible». Una forma académica de eliminar toda credibilidad en el testimonio de Ruby, en el



**Dietilamida de ácido lisérgico, LSD,** fue una de las principales drogas suministradas por el programa MK-Ultra. Derecha, **Jack Ruby** en el momento de disparar a Lee Harvey Oswald, el 24 de noviembre de 1963.



caso de que pudiese recordar algo que no debiera... Afortunadamente, el juez Brown no dejó a West el monopolio de las pericias psiquiátricas del asesino de Oswald, y hasta doce psiquiatras más pudieron evaluarlo. Ninguno llegó a las mismas conclusiones que el psiquiatra del *MK-Ultra*.

Durante su investigación sobre la relación del Dr. West y el *MK-Ultra* con Charles Manson, O'Neill se topó con otros casos de asesinatos extraños en los que West había estado involucrado. Como la muerte de la niña de tres años Chere Jo Horton, el 4 de julio de 1954, en las inmediaciones de la base aérea de Lackland (Texas). El sospechoso al que se atribuía el crimen era Jimmy Shaver, que una vez detenido parecía «en trance (...) no era normal», según las diligencias policiales. Shaver aseguraba no recordar nada de lo ocurrido aquella noche. Una vez más, West apareció en escena para reunirse con Shaver, someterlo a una sesión de hipnosis e inyectarle el pentotal sódico, tras lo cual éste se autoinculpó del crimen. Caso cerrado.

### DROGAS E HIPNOSIS

El puertorriqueño Luis Ángel Castillo habría sido reclutado para el programa *MK-Ultra* de la CIA en el reformatorio *Bordentown* de Nueva Jersey, para convertirlo en un «candidato manchuriano». En 1966 fue detenido en Filipinas, adonde había llegado desde Chicago utilizando un pasaporte falso, presuntamente con la intención de atentar contra el presidente Ferdinand Marcos. Sometido a un intenso interrogatorio por parte de los servicios de seguridad filipinos, Castillo aseguró ser agente de la inteligencia cubana,

## EN PORTADA

ofreciéndose a colaborar con los servicios filipinos como asesino. Sometido a un nuevo interrogatorio a través de hipnosis y narcóticos, Castillo relató una historia aún más increíble. O cuatro. Porque esas eran las personalidades diferentes que afloraron durante las sesiones y que supuestamente habrían sido incrustadas en su mente a través del programa *MK-Ultra*.

Luis Castillo afirmó pertenecer a un grupo de 14 agentes de inteligencia cubanos que habrían sido desplegados en Dallas el 22 de noviembre de 1963 para asesinar a John F. Kennedy. Tras lo cual habría volado a Chicago en un avión pilotado por una mujer de aspecto soviético, supuestamente llamada Jean Dole, de Madison, Wisconsin. Pero también aseguró ser el sargento Manuel Ángel Ramírez, oficial de inteligencia destinado en el Mando Estratégico en el sur de Vietnam, y lo que es más inquietante, confesó ser un «candidato manchuriano». Ramírez dijo que era hijo ilegítimo de un alto funcionario de la CIA que respondía a las iniciales A. D. (Allan Dulles fue, como dijimos, el primer director civil de la CIA e impulsor del *MK-Ultra*), y que había sido programado como asesino a través de una combinación de drogas y técnicas hipnótica –narcóhipnosis–.

### EL QUÍMICO QUE QUERÍA HABLAR

En su libro *Los hombres que miraban fijamente a las cabras*, el periodista Jon Ronson dedica un extenso capítulo a la enigmática muerte de Frank Olson. Y no habla de oídas. Ronson tuvo contacto directo con la familia del químico de la CIA que falleció el 28 de noviembre de 1953, precipitándose por una ventana del piso undécimo del Hotel Pennsylvania, en Manhattan. Durante años la familia creyó que Frank Olson se había suicidado, pero cuando comenzaron a publicarse informaciones sobre *MK-Ultra*, su hijo, Eric Olson, exigió que los restos de su padre fuesen exhumados. Sometidos a una autopsia por parte del forense James E. Starrs, éste determinó que Olson había sufrido una fuerte traumatismo en la cabeza, previo a ser arrojado a través de los vidrios rotos de la ventana. Estaba muerto antes de sufrir las heridas



## EL LIBRO

### LOS HOMBRES QUE MIRABAN FIJAMENTE A LAS CABRAS

PELÍCULA DE 2009 BASADA EN EL LIBRO HOMÓNIMO DEL PERIODISTA JON RONSON. LA NOVELA SE BASA EN LA INVESTIGACIÓN LLEVADA A CABO POR EL PERIODISTA JOHN SERGEANT SOBRE EL EJÉRCITO DE EE UU Y LAS POSIBLES APLICACIONES MILITARES DE LO PARANORMAL.



Son varios los testigos que afirman haber sido sometidos a interrogatorios a través de **hipnosis y narcóticos, y convertidos en «asesinos programados»**

### UN ESPAÑOL AL SERVICIO DEL MK-ULTRA

Tuve la oportunidad de entrevistar al Dr. José Rodríguez Delgado en 1998. Sin embargo, hasta la reciente desclasificación de documentos por parte de la CIA no pudimos hacernos una idea de su participación en los proyectos de control mental de la agencia de espionaje. El Dr. Rodríguez Delgado dejó España en 1946 becado por la Universidad de Yale, donde se unió al equipo del prestigioso fisiólogo John Fulton en 1950. Sus experimentos consistían básicamente en implantar electrodos en animales vivos para controlar a voluntad su comportamiento. Es muy conocida la grabación en la que Rodríguez Delgado controla, a través de un mando a distancia, a un toro bravo que presenta un electrodo implantado en su cerebro. Hoy sabemos que el médico español formó parte del Proyecto Pandora, otra de las iniciativas secretas de la CIA, consistente en modular voces y sonidos en la cabeza de los soldados enemigos utilizando campos magnéticos. Se pretendía que acabaran perdiendo el control en el campo de batalla.





y laceraciones producidas por los cristales, lo que explicaba que no se hubiesen producido hemorragias por dichos cortes.

Basándose en esa evidencia, el fiscal de Manhattan abrió una investigación por homicidio. Finalmente, el Gobierno de EE UU admitió que había suministrado a Frank Olson una gran cantidad de LSD sin su consentimiento, previamente a su muerte, e indemnizó a la familia con 700.000 dólares. Pero Eric no quedó satisfecho y acusó al Gobierno de mentir a los ciudadanos y de haber asesinado a su progenitor.

En 1953, Frank Olson coordinaba los experimentos de *MK-Ultra* en Alemania que incluían torturas mentales, narcohipnosis, operaciones psicológicas y guerra química. Arrepentido, había decidido revelar la existencia de aquellos experimentos que consideraba inhumanos. Según la versión de la CIA, Olson simplemente había recibido –sin su conocimiento ni consentimiento– unas dosis muy alta de LSD, como parte de un experimento del *MK-Ultra*, lo que le había producido una grave crisis nerviosa y una severa paranoia, que desembocó en suicidio. Sin embargo, eso no explica quién le golpeó en la cabeza antes de arrojarlo por la venta del piso undécimo del Hotel Pennsylvania el 28 de noviembre de aquel año.

### LA ESPÍA HIPNOTIZADA

Candy Jones, de nombre real Jessica Arline Wilcox, nació el 31 de diciembre de 1925 en Wilkes-Barre, Pensilvania (EE UU). No pasaba desapercibida. Su 1,93 metros de estatura contribuyó a que ganara el segundo premio en el certamen de Miss New Jersey y Miss América, iniciando una meteórica carrera en el mundo de la moda durante la Segunda Guerra Mundial. En tan solo un mes de 1943 apareció en once



### FRANK OLSON

Científico del Ejército de EE UU que trabajó para la CIA en el proyecto *MK-Ultra* y que se «suicidó» en 1953, arrojándose desde el balcón de un hotel en Manhattan.

portadas de revistas. En 1972 se casó en segundas nupcias con el popular presentador de un programa de radio sobre misterios, Long John Nebel, quien descubrió que su mujer podía haber sido víctima del programa de control mental de la CIA en los 60. Para recuperar algunos de los recuerdos de Candy, su esposo empleó la hipnosis regresiva. En 1976, Donald Bain publicó la historia en *The Control of Candy Jones*. A pesar de que el libro estaba prologado por el prestigioso hipnólogo Dr. Herbert Spiegel, que también sometió a Candy Jones a hipnosis regresiva, y de que una serie de documentos, grabaciones y testimonios apoyaban el relato de Jones, su historia fue acogida con escepticismo. Sin embargo, cuando en 1977 estalló el escándalo del *MK-Ultra*, el relato de la modelo ganó mucha credibilidad.

Según nuestra protagonista, en 1945, durante una de sus giras con la *United Service Organizations* –organización dedicada a proporcionar servicios de recreo y entretenimiento a las Fuerzas Armadas de EE UU en todo el mundo– enfermó en Filipinas, donde habría sido tratada por un médico vinculado a la CIA. Donald Bain se refiere a él con el seudónimo de «Gilbert Jensen», pero el investigador Martin Cannon lo identificó posteriormente como el Dr. William S. Kroger, obstetra, ginecólogo, experto en hipnosis, autor de doce libros y 150 artículos y vinculado a UCLA. Según Candy Jones, habría sido sometida a varias sesiones de hipnosis por parte de la CIA con objeto de crearle una nueva identidad que no recordase en su vida diaria y que solo se manifestaba en ella cuando debía hacer alguna misión para la agencia. Así, Candy habría realizado misiones como correo de la CIA en diversos países asiáticos sin ser consciente de esas actividades clandestinas. Estremecedor.